

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Consideraciones acerca de la construcción del caso en la transmisión del psicoanálisis.

Volta, Luis Horacio y Erbetta, Anahí
Evangelina.

Cita:

Volta, Luis Horacio y Erbetta, Anahí Evangelina (2014). *Consideraciones acerca de la construcción del caso en la transmisión del psicoanálisis. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/741>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/nwN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL CASO EN LA TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

Volta, Luis Horacio; Erbeta, Anahí Evangelina

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo recuperamos una inquietud intrínseca al discurso analítico: las peculiaridades de su transmisión. Por ello nos proponemos indagar la práctica de la construcción del caso en psicoanálisis, en su relación con la enseñanza y la clínica. Dos preguntas nos impulsan: ¿Para qué emprendemos y cómo nos orientamos en la construcción de un caso? Para ello proponemos revisar las condiciones para elaborar, en términos de un saber comunicable y plausible de discusión, aquello que se despliega en el dispositivo analítico bajo transferencia. Abordaremos luego algunas de las estrategias utilizadas para producir una “operación de reducción” necesaria a fines de transmisión. Esto desemboca necesariamente en la pregunta acerca de la posición del autor en el relato, problemática que en la actualidad se ha nombrado como la ubicación del analista dentro del cuadro. Por último, analizamos el valor y la importancia de la escritura. Concluimos que será pasando por la letra, por la lectura de lo que está escrito en lo que se dice, que tanto el analizante, como el analista que construye el caso, podrán designar por fuera del sentido y vía el equívoco, aquel modo singular de gozar de la letra en juego en el síntoma.

Palabras clave

Caso, Construcción, Transferencia, Escritura

ABSTRACT

CONSIDERATIONS IT BRINGS OVER OF THE CONSTRUCTION OF THE CASE IN THE TRANSMISSION OF THE PSYCHOANALYSIS

In the present work we recover an intrinsic worry to the analytical speech: the peculiarities of his transmission. We propose to investigate the practice of the construction of the case in psychoanalysis, in his relation with the education and the clinic. Two questions stimulate us: why we undertake and how do we orientate ourselves in the construction of a case? For it we propose to check the conditions to elaborate that one that it develops in the analytical low device transfer. We will approach then some of the strategies used to produce a “operation of reduction” necessary at the end of transmission. This ends necessarily in the question brings over of the position of the author in the statement, problematic that at present has been named as the location of the analyst inside the picture. We analyze the value and the importance of the writing. We conclude that it will be happening for the letter, for the reading of what is written in what it is said, that both the analizante and the analyst, will be able to designate externally of the sense and route the pun, that singular way of enjoying the letter in game in the symptom.

Key words

Case, Construction, Transfer, Writing

Introducción

“¿Cómo hacer para enseñar lo que no se enseña?” [i] se preguntaba Lacan en 1978 a propósito del discurso analítico. El problema del que nos ocupamos en este trabajo, referido a la construcción del caso en psicoanálisis, no es ajeno a esta interrogación sobre la enseñanza y la clínica. Dos preguntas nos impulsan: ¿Para qué emprendemos y cómo nos orientamos en la construcción de un caso? En efecto, ¿cuál es la finalidad que perseguimos cuando intentamos presentar un problema clínico?

Al respecto, Lacan sostiene que la clínica es “una manera de interrogar al psicoanalista, de apremiarlo para que declare sus razones” [ii]. Se nos impone entonces la pregunta acerca de los sentidos que puede adquirir el vocablo “clínica”, ya que, en efecto, aquel término carece de una referencia unívoca.

En primer lugar podemos señalar que la clínica psicoanalítica, a diferencia de otras, no está fundada en el comportamiento ni en sus trastornos. Lacan señala que la clínica psicoanalítica tiene por base “lo que se dice” [iii] en esa peculiar experiencia. Así, lo dicho se relanzará en ese espacio no en función de sus relaciones con la realidad fáctica, sino en su relación con el decir. Asimismo, enuncia que la clínica es aquello “imposible de soportar”. Entonces, algo de aquella experiencia atañe a una sustancia ajena al significante, denunciando así la relación “débil” entre la verdad y lo real. Nos preguntamos entonces, que articulación puede tener esto con la letra. En un sentido más amplio, utilizamos el término “clínica” para referirnos a una manera particular de ordenar y elaborar los resultados de un caso, de lo que ha sucedido a lo largo de un tratamiento, de un tramo de una cura, o incluso de una única entrevista, a partir de lo que ha sido el procedimiento de intervención. Se trata de un ordenamiento de saber, de un intento de “formalización” que busca y/o exige que sus resultados sean transmisibles. Es en este punto que se articulan la construcción del caso, la elaboración de la experiencia analítica y la enseñanza clínica.

Revisaremos esta articulación teniendo en cuenta los siguientes ejes:

1. Peculiaridades epistémicas

Quien intenta construir un caso, elaborarlo en términos de un saber comunicable y someterlo a su discusión, no lo hace desde el mismo lugar que el dispositivo analítico le asigna en virtud de la transferencia. De allí que en cierto sentido, no sea el mismo analista el que opera en la transferencia que el que construye el caso. Aquí están implicados dos estatutos distintos del saber que necesitan ser diferenciados.

La construcción del caso se realiza en un espacio y en un tiempo diferentes a los de la experiencia analítica. Lacan nos advierte que “...es indispensable que el analista sea al menos dos, el analista para tener efectos y el analista que teorice esos efectos” [iv] Como vemos, Lacan divide al analista. El “primero” es aquel que partiendo de la superficie de “lo que se dice”, interviene sobre los dichos que arman el texto del discurso del analizante. Este analista

que induce efectos sólo puede hacerlo en virtud del lugar que le habilita la instalación de la transferencia. Con ella estamos en la dimensión del saber supuesto. El “segundo” es aquel que se dedica a formalizar y transmitir lo que acontece en la experiencia. En este segundo momento, ya no nos encontramos a nivel del “saber supuesto”, sino que estamos a nivel del llamado “saber expuesto”.

2. El realismo de la estructura y nominalismo del sujeto

Como ya lo advertía Freud, ni la monografía clínica más exhaustiva podría dar cuenta de “todo” lo que sucede en el caso. Lo que se incluye, así como lo que se deja de lado en su construcción implica siempre una elección por parte del analista. Éste realiza una “operación de reducción” cuando construye el caso, operación que estará atravesada por las categorías de lo necesario y de lo contingente.

Se tratará en principio de escoger la perspectiva más adecuada para lo que cada caso ponga de relieve, es decir, para situar aquellos elementos que permitan dar cuenta de la lógica subjetiva en juego función de ciertas coordenadas. Para ello, la referencia a la estructura - en sus diversos niveles - constituye un momento esencial. Así nos lo indica Lacan en “De un Otro al otro” (1968-1969): “Ven entonces claramente por qué cuando en el psicoanálisis se trata del sujeto siempre es esencial retomar el problema de la estructura. El hecho de retomarla constituye el verdadero progreso, es lo que hace avanzar lo que se llama impropriadamente la clínica”[v]. Se ve allí claramente que la perspectiva que está en juego es la estructural.

En muchos casos, la estructura clínica es el primer paso en una construcción que permite inscribir al síntoma en una lógica de relaciones de articulación y permutación simbólicas. Esto es frecuente en Ateneos, Presentaciones Clínicas o en Controles de Caso donde se discute un diagnóstico y una orientación clínica derivada de él para continuar la cura. En esta perspectiva, lo que suele estar en juego es la búsqueda de la coherencia del nivel formal en la que se establece el síntoma.

En otras oportunidades, es la estructura de discurso la que permite dar cuenta de la secuencia y las transformaciones en un análisis. Se trata de un recurso frecuente en las construcciones de casos realizadas por los propios analistas de escuela (AE) respecto de sus propios análisis. En contraste, es infrecuente encontrar en los testimonios de pase referencias específicas a alguna u otra forma clínica. [vi]

Finalmente, la estructura de anudamiento, es un operador que permite situar -generalmente en casos de psicosis atípicas y de clínica con niños - los resultados que el sujeto ha logrado, en términos de arreglos o modificaciones, respecto del anudamiento RSI ya sea por sus propios medios o en el curso de un tratamiento.

A este primer costado de la operación de reducción realizada por el analista que construye el caso, podríamos resumirlo en términos del “realismo de la estructura”. Su uso exclusivo conlleva el riesgo de que el individuo termine siendo confundido con la clase universal, que sea reducido a un ejemplar de la misma. Es lo que en ocasiones sucede en construcciones de casos en las que a pesar de estar edulcoradas por ropajes y términos psicoanalíticos responden a la pura lógica médico-psiquiátrica.

De allí que al lado de esta primera dimensión, sea imprescindible construir el “caso”, haciendo resonar la etimología del término mismo. (“caso” proviene del latín “casus” - lo que cae). El caso surgirá entonces sólo a partir de situar y no de abolir ese “resto” que surge, después de intentar orientarse por el universal de la estructura. El detalle, el rasgo único, el elemento inesperado que escapa al orden de lo necesario permitirá dar cuenta de la singular respuesta del sujeto frente al imposible del sexo. “Apuntar a lo singular consiste

en pensar un sujeto como subversión de una categoría, y no una ilustración”[vii]. El caso es lo que vuelve inconsistente a la teoría, la descompleta, y al mismo tiempo, es la raíz de la cual podrá surgir una elaboración novedosa.

De allí que la construcción que le conviene al psicoanálisis sea la que logra inscribir la “contingencia” del caso. El momento en que el analista construye el caso, se sitúa siempre a partir de una ocasión, de un “acontecimiento” (lo que sale de la serie) propio de la cura. Solamente a partir de ahí es posible reordenar el relato de las determinaciones que en su *automatón* tejen al sujeto.

En consecuencia, el caso no se ordenará alrededor de un saber previo, sino alrededor de un “encuentro”. Este encuentro tiene la forma de un “fuera de sentido”, de eso que no cierra, respecto del carácter necesario de la estructura. Este componente contingente, marca de lo singular, resulta éxtimo a cualquier seriación. Pone en evidencia el lugar que el sujeto, en tanto respuesta de lo real, ha tomado en la estructura que lo determina. De este modo, entre el “realismo de la estructura” y el “nominalismo del sujeto”, el analista deberá cabalgar en su construcción manteniendo en tensión los “efectos de verdad” que obligan a tomar los casos uno por uno, imponiendo empezar de cero cada vez; y al mismo tiempo, las “exigencias del matema”, que acercan la clínica psicoanalítica a su posibilidad de ser comunicada, o incluso demostrada. Por esta vía, “en el psicoanálisis, un caso es tal cuando testimonia a la vez de la incidencia lógica de un decir en el dispositivo de la cura y de su orientación hacia el tratamiento de un problema real, de un problema libidinal, de un problema de goce” [viii]

3. El analista en el cuadro

En función de lo expuesto hasta ahora, nos preguntamos por el lugar que ocupa el autor en el caso construido. En algunas discusiones actuales[ix] se debate la indicación lacaniana (27/03/68) sobre la necesidad de exponer - al modo en que el pintor Velázquez se representó a sí mismo en su célebre cuadro Las Meninas- la implicación del analista en el caso que construye. Al respecto hemos constatado una tendencia vigente en el relato de casos (Ej. Revista Mental N° 27/28- 2012), en la que los mismos son acompañados por fragmentos de testimonios personales de analistas en los que se introduce la subjetividad de estos como elemento central en torno al cual se construye el caso en cuestión.

Es cierto que el hecho de que la clínica psicoanalítica sea una clínica bajo transferencia, obliga a quien construye el caso a contemplar los efectos de discurso que por su intervención se engendran. En este sentido, la construcción del caso no procede por una acumulación de datos objetivos. No hay construcción del caso por fuera de la transferencia. Sin embargo consideramos, que contemplar esto último no quiere decir que lo que se ponga en juego deba ser la subjetividad del analista. Sin desconocer la importancia del análisis personal y del control de los casos, como modos de rectificar las interferencias que condicionan los “errores” o desviaciones de la posición analítica; creemos necesario advertir sobre los riesgos que se deslizan al hacer participar a la subjetividad misma del analista en la construcción. De este modo, la implicación del analista en el caso, está comandada por el lugar que se le asigna en la transferencia, tanto a nivel de la suposición de saber como de su “referente latente”. Es la x del deseo del analista, por más de que se le asignen “fundamentos neuróticos”[x], la que motoriza la cura y permitirá cernir la singularidad irreductible del caso. La construcción del caso, si bien no es independiente de la posición del analista y de sus intervenciones en la cura, está centrada en la singularidad del decir del analizante.

4. El valor y la importancia de la escritura.

Para abordar este último eje, recordaremos dos indicaciones de Lacan. En primer lugar, las referidas a la función de lo escrito en "Aún" (1972-1973). Si bien, como mencionamos inicialmente, el punto de partida de la clínica está a nivel de "lo que se dice", Lacan subraya que en el discurso analítico "a lo que se enuncia como significante se le da una lectura diferente de lo que significa"[xi]. Dicha lectura está sostenida en una peculiar teoría de la letra, - y por lo tanto de lo escrito - como litoral entre el saber y el goce[xii], separada de los efectos de sentido.

Por otro lado, retomemos su propuesta realizada en "El momento de concluir" (1977- 1978) de que el pase se realice "por escrito"[xiii], para tener una chance más grande de alcanzar lo real. Sostiene allí que lo real se escribe, y que esto es incluso su condición misma de aparición. "¿de qué modo lo Real aparecería si no se escribiera? Es seguramente por lo que lo Real está allí. Está allí por mi forma de escribirlo". Será entonces pasando por la letra, por la lectura de lo que está escrito en lo que se dice, que tanto el analizante, como el analista que construye el caso, podrán designar por fuera del sentido y vía el equívoco, aquel modo singular de gozar de la letra en juego en el síntoma.

Este énfasis puesto en la función del síntoma parece constituir una orientación a lo real en la construcción del caso en psicoanálisis.

NOTAS

[i] Lacan, Texto para Vincennes, 22 de octubre de 1978. Disponible en <http://espace.freud.pagespersoorange.fr/topos/psych/psysem/vincenne.htm>

[ii] Lacan, Apertura de la Sección Clínica, 1977, Ornicar N° 3, pp. 42

[iii] Lacan, Apertura de la Sección Clínica, 1977, Ornicar N° 3, pp. 37

[iv] Lacan, J., El Seminario, Libro 22, "RSI", Clase de 10 /12/ 1974, en Ornicar, N° 3, pág. 18.

[v] Lacan, J, *El Seminario*, Libro 16, "De un Otro al otro" (1968-1969), Paidós, 2008, pp. 282.

[vi] Guy Briole, « Passer au sinthome », en *La Cause du désir* N° 82, 2012, pp. 26.

[vii] Laurent, « En ligne avec Éric Laurent », *La Cause du désir* N° 82, 2012, pp. 9.

[viii] Laurent, E: "La poética del caso lacaniano", en el "Sentimiento delirante de la vida", Colección Diva, 2011, pp. 34.

[ix] Miller, *Revista Mental* 27/28, 2012.

[x] Stiglitz, "Pourquoi n'ai-je pas été... ? ", en *La Cause du désir* N° 82, 2012, pp.42.

[xi] Lacan, J, *El Seminario*, Libro 20, "Aún" (1972-1973) , Paidós, 2008, pp. 49.

[xii] Lacan, "Lituratierra", *Otros Escritos*, Paidós, 2012.

[xiii] Lacan, "El momento de concluir", clase del 10/01/78, inédito.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Lacan, J., El Seminario, Libro 15, "El Acto psicoanalítico" (1967-1968), Inédito.

Lacan, J., El Seminario, Libro 16, "De un Otro al otro" (1968-1969), Paidós, 2008.

Lacan, J., El Seminario, Libro 18, "De un discurso que no fuera del semblante" (1971), Paidós, 2009.

Lacan, J., El Seminario, Libro 20, "Aún" (1972-1973), Paidós, 1996.

Lacan, J., El Seminario, Libro 22, "RSI", (1974-1975), Clase del 10/12/74, en Ornicar? N° 3, Petrel.

Lacan, J., "Lituratierra", *Otros Escritos*, Paidós, 2012.

Lacan, J., "Apertura de la Sección Clínica", 1977, Ornicar? N° 3.

Lacan, J., El Seminario, Libro 25, "El momento de concluir" (1977-1978), inédito.

Lacan, J., Discurso de Clausura del 9º Congreso de la Escuela Freudiana de París sobre "La transmisión", 1978-07-09, Publicado en *Lettres de l'École*, 1979, n° 25, vol. II, pp. 219-220.

Lacan, J., "Texto para Vincennes", 22 de octubre de 1978.

Laurent, E.; "El caso, del malestar a la mentira" en *Lectura del caso en la práctica de orientación lacaniana*, Grama ediciones, Argentina, 2009, pág. 11- 27.

Malengrau, P., "Nota sobre la construcción del caso", en *La Lettre Mensuelle* N° 202, 2002.

Miller, J.A., "Consideración sobre los fundamentos neuróticos del deseo del analista", en *La Lettre Mensuelle* N° 132, París, 1994.

Miller, J.A., "El ruiseñor de Lacan", en *Del Edipo a la sexuación*, Paidós 2001.

Miller, J.A., "Hablar con el cuerpo", en *Mental - Revue Internationale de Psychanalyse* N° 27/28, 2012, pp. 127-133.

Gaydon, A., « La face cachée du récit de cas », en *Mental - Revue Internationale de Psychanalyse* N° 27/28, 2012, pp. 305-308.

Varios, *La Cause du désir* N° 80, Navarin, 2012. "El concepto en la clínica" (Dossier), [traducción disponible en *Virtualia* N° 26, Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana].

Varios, *La Cause du désir* N° 82, Navarin, 2012 « Engouement pour la clinique », (Dossier).

Varios, *Quarto* 80/81, 2004. (Dossier : La psychanalyse, la poésie et le cas, pp. 81-101)